

## Antología de (pre)textos para escribir en clase

PEDRO TENA TENA  
Instituto Cervantes de Lyon

Doctor en Filología Hispánica. Profesor en el Instituto Cervantes, Universidad Complutense de Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo (Santander), University of California (Berkeley), University of Philippines (Diliman). En 1998 y 1999 es coordinador en varios proyectos del Instituto Cervantes. En 2002 es responsable académico del Instituto Cervantes de Fez y, en la actualidad, ocupa tal cargo en el centro de Lyon.

**RESUMEN:** La siguiente propuesta didáctica es una invitación para desarrollar de manera activa la expresión escrita a través de la Literatura. Con ayuda de variados fragmentos el estudiante descubrirá la posibilidad de convertirse en verdadero agente (co-autor) en la creación literaria.

### I. (PRE)LIMINARES

La importancia de la Literatura en la enseñanza de la lengua española en el mundo E/LE es evidente hoy en día, atendiendo también a la bibliografía especializada y a la variada oferta editorial. Dar a conocer aspectos culturales, desarrollar la capacidad lectora, descubrir contenidos funcionales y gramaticales a través de la obra literaria y estimular la expresión escrita hacen muy válida la incursión en el *placentero* microcosmos del texto artístico dentro del ámbito de la didáctica del español.

Hasta hace relativamente bien poco tiempo la Literatura en el espacio docente se acotaba con una mera muestra de autores, movimientos artísticos y producciones, ante la cual el alumnado ofrecía una actitud *pasiva*. Incluso en un pretendido acercamiento *activo*, cuando llegaba la hora de variadas actividades tras una lectura completa o parcial, continuaba primando la recepción unívoca (del texto al receptor). Así, por un lado, análisis del contenido y de la forma, copia, escritos de comprensión lectora, explicación de tema, ordenación de elementos y resumen y, por otra parte, textos de escritura libre (redacción), si bien permitían una mayor proximidad a la obra, no facilitaban participar de pleno en ella. La pieza literaria, pues, manteniendo siempre un halo de completa inaccesibilidad, de lugar privado, permeable únicamente para el *privilegiado* autor.

### II. (PRE)OCUPACIÓN DOCENTE. PROYECTO

Las presentes líneas se muestran como modesto umbral didáctico por el que traspasar la férrea frontera que se establece ante el texto literario. Se pretende, sobre todo a través de la escritura, una alta acción cualitativa en el propio fenómeno artístico, una conversión del receptor en coautor que haga más atrayente la mirada al producto literario (también como marco cultural) y, al mismo tiempo, un desarrollo y un fomento de las habilidades

lingüísticas. Para ello se recurre a textos que ofrecen vías a una complicidad o, incluso, hacia un protagonismo en la aventura creativa.

Las diferentes unidades están destinadas a alumnos con un nivel *superior* de español (cultura y lengua) y con un estimable grado de competencia literaria; aun lo dicho, ello no es obstáculo para adaptar la dinámica de actuación y los propios textos a otros niveles. El proyecto, asimismo, toma como punto de partida el hecho de que el estudiante (individualmente, en parejas, en equipos de 3/5 personas) ha de ser siempre el agente máximo con sus juicios, y con sus producciones, bien sobre el contenido, bien sobre la forma de los textos propios y de los demás compañeros. El docente ha de desempeñar, en cambio, un papel de tutor, que presenta una labor (también con datos precisos sobre el autor y su época, la obra y el texto seleccionado). De igual modo, el profesor tiene que controlar aquélla asesorando mientras los discentes planifican y escriben y participar con éstos a la hora de poner en común primeros resultados y comentarios. Hay que huir, por supuesto, de la constante interrupción que coarte la espontaneidad y el ritmo de los participantes y, sobre todo, eliminar cualquier sentir examinador (énfasis en el escritor, en el proceso). Sólo al término de esta fase se recogerán los borradores para ser corregidos y luego entregados (lo antes posible). Es ésta la oportunidad que el guía posee para valorar con detenimiento la adecuación, la coherencia, la cohesión, la estilística, la gramática, el léxico, la presentación, pero a la vez para expresar comentarios y sugerencias (énfasis en el contenido, en la forma. *Información sobre el texto*). Puede usarse una serie de códigos de corrección; no obstante, es conveniente no recurrir a gran cantidad de signos, pues excesivo número causará confusión.

Devueltos los papeles, y con el fin de que el control no gire sobre el docente, en pequeños equipos se analizarán y se buscarán alternativas, mejoras (o hasta *rechazos*) a las notas dadas en sus escritos (*Modificación del texto*). Así, en una labor compartida, global, interactiva, lúdica, re-creativa cada uno aprenderá a mejorar, también, con la lectura de las producciones ajenas y, a la vez, comprobará cómo las suyas propias son recibidas (*Mejora de la escritura*). El trabajo de los alumnos primará entonces hasta en la fase evaluativa (y de revisión), logrando al mismo tiempo un desarrollo de su autonomía y la dignificación del producto (*Valoración positiva del acto de escribir*). Al final, se invitará a los estudiantes a conocer la creación, ahora completa, que ha sido raíz de su actividad.

### III. (PRE)TEXTOS

#### 1. COMPLETAR EL POSIBLE FINAL DE UNA HISTORIA

PAUTA TEXTUAL:

*Lees ese anuncio: una oferta de esa naturaleza no se hace todos los días. Lees y relees el aviso. Parece dirigido a ti, a nadie más. Distráido, dejas que la ceniza del cigarro caiga dentro de la taza de té que has estado bebiendo en este cafetín sucio y barato. "Se solicita historiador joven. Ordenado. Escrupuloso. Conocedor de la lengua francesa. Conocimiento perfecto, coloquial. Capaz de realizar labores de secretario. Tres mil pesos mensuales, comida y habitación cómoda. Calle Donceles, 815. Acuda en persona. No hay teléfono". Recoges tu portafolio y dejas la propina. Piensas que otro historiador joven, en condiciones semejantes a las tuyas, ya ha leído ese mismo aviso, tomado la delantera, ocupado tu puesto. Tratas de olvidar mientras caminas a la esquina. [...]*

Carlos Fuentes, *Aura*

*A veces ellos se duchaban también, guau, pero ese día, guau guau, cuando Judas se apareció en la puerta de los camarines, guau guau guau, sólo Lalo y Cuéllar se estaban bañando: guau guau guau guau. Choto, Chingolo y Mañuco saltaron por las ventanas, Lalo chilló se escapó mira hermano y alcanzó a cerrar la puertecita de la ducha en el hocico mismo del danés. Ahí, encogido, losetas blancas, azulejos y chorritos de agua, temblando, oyó los ladridos de Judas, el llanto de Cuéllar, sus gritos, y oyó aullidos, saltos, choques, resbalones y después sólo ladridos, y un montón de tiempo después, les juro (pero cuánto, decía Chingolo, ¿dos minutos?, más hermano, y Choto ¿cinco?, más mucho más), el vozarrón del Hermano Lucio, las lisuras de Leoncio (¿en español, Lalo?, sí, también en francés, ¿le entendías?, no, pero se imaginaba que eran lisuras, idiota, por la furia de su voz), los carambas, Dios mío, fueras, sapes, largo largo, la desesperación de los Hermanos, su terrible susto. Abrió la puerta y ya se lo llevaban cargado, lo vio apenas entre las sotanás negras, ¿desmayado?, sí, ¿calato, Lalo?, sí y sangrando, hermano, palabra, qué horrible: el baño entero era purita sangre. Qué más, qué pasó después [...].*

Mario Vargas Llosa, *Los cachorros*

#### 1.1. VARIEDADES

##### 1.1.1. Completar el posible inicio de una historia

En el ejemplar del Correo de 21 de septiembre de 1942 aparecía una breve noticia: Habían sido encontrados tres cadáveres flotando en las aguas de la cala de Deyá. Se trataba de los cuerpos de dos mujeres, María Sarrió Companys, hija de pescadores del pueblo, y Evelyn MacDonald, súbdita norteamericana, y el de un hombre, George MacDonald, hermano de Evelyn. Al parecer un golpe de mar les arrebató de las rocas por donde paseaban. Nadie contempló el desgraciado accidente ni, por tanto, pudo prestarles auxilio.

Volví a Deyá con una fotocopia del periódico. La comenté con Gisele. Sin duda Anaïs Nin había utilizado parte de la historia, hablaba sólo del amor entre María y el hermano de Evelyn y no decía nada de sus trágicas muertes ... La Nin escribió antes de que éstas ocurrieran ... ¿Qué pasó en realidad? ¿Por qué tanto misterio alrededor de un accidente tan estúpido como cruel? [...]

Carmen Riera, *El reportaje*

### 1.1.2. Completar una historia de la que sólo se tiene el inicio y el final

*Había empezado a leer la novela unos días antes. La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes. Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles. Arrellanado en su sillón favorito, de espaldas a la puerta que lo hubiera molestado como una irritante posibilidad de intrusiones, dejó que su mano izquierda acariciara una y otra vez el terciopelo verde y se puso a leer los últimos capítulos. [...]*

*Subió los tres peldaños del porche y entró. Desde la sangre galopando en sus oídos le llegaban las palabras de la mujer: primero una sala azul, después una galería, una escalera alfombrada. En lo alto, dos puertas. Nadie en la primera habitación, nadie en la segunda. La puerta del salón, y entonces el puñal en la mano, la luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.*

Julio Cortázar, *Continuidad de los parques*

### 1.1.3. Completar una historia de la que sólo se tiene una parte de las líneas

- Así que usted ... (Expresa hipótesis o probabilidad).
- No. Yo no ... (Expresa extrañeza y asombro).
- Pero no querrá usted hacerme creer que ... (Expresa hipótesis inverosímil y absurda).
- No, pero yo ... (Reconocimiento, expresión de cortesía).
- Usted sabe perfectamente ... («Cuando» para referirse al futuro).
- Yo no he ... (Expresar extrañeza).
- Tiene usted que reconocer que ... (Expresar probabilidad en el pasado).
- Pero ... (Expresar sentimientos).
- Quiero que usted comprenda ... (Pedir permiso).
- No.
- De todos modos es inútil que usted ... (Expresar probabilidad o hipótesis).
- Pero ... (Expresar sentimientos).
- Claro que sí usted se empeña ... («Cuando» para referirse al futuro).
- No, nada de eso ... (Expresar sentimientos).
- Así que estamos de acuerdo ... («Cuando» para referirse al futuro).
- Bueno ... (Expresar probabilidad o hipótesis).
- Perfectamente. Entonces usted ... (Expresar sentimientos).
- ¿Yo? ... (Expresar extrañeza o asombro).
- ¡Ya me estoy cansando!

Luis Martín Santos, *Tiempo de silencio*

Para mayor claridad pondremos en seguida el esquema de un soneto bien rimado (suprimidas las primeras palabras de los versos a fin de evitar confusiones, pero que el lector puede suplir fácilmente con un lápiz):

\_\_\_\_\_ quererte,  
\_\_\_\_\_ prometido,  
\_\_\_\_\_ temido  
\_\_\_\_\_ ofenderte.  
\_\_\_\_\_ verte  
\_\_\_\_\_ escarnecido;  
\_\_\_\_\_ herido,  
\_\_\_\_\_ muerte  
\_\_\_\_\_ manera  
\_\_\_\_\_ amara  
\_\_\_\_\_ temiera.  
\_\_\_\_\_ quiera;  
\_\_\_\_\_ esperara,  
\_\_\_\_\_ quisiera.

Augusto Monterroso, *Lo demás es silencio*

#### 1.1.4. Completar un diálogo en el que falta su final

CALISTO.- *En esto veo, Melibea, la grandeza de Dios.*  
MELIBEA.- *¿En qué, Calisto?*  
[...]

Fernando de Rojas, *La Celestina*

#### 1.1.5. Completar un diálogo en el que falta la intervención de un interlocutor

[...] *y allá nos vamos todos, perro, gato, loro, mono, todo lo que ustedes quieran. Y también Paquita, si desea pasar sus vacaciones con nosotros ... ¿No desea? Pues a través de mi familia encontraremos una Paquita peruana. No les faltará nada, Genoveva. Todo el confort del mundo, mi amor ... Pero si hay casa regias, como dice la gente allá, mi amor ... Y es eso precisamente lo que necesitamos, nuestra última espe ..., mi amor. Un gran cambio es lo que necesitamos, mi amor. Sí, claro, por supuesto, se lo cambio por una estadía interminable de trabajo en Roma, se lo cambio por lo que quieras, mi amor. Sí, mi amor, de acuerdo, me quedo en Roma por algo totalmente inesperado ... Sí, mi amor, aquí permaneceré hasta la víspera del viaje. De acuerdo, mi amor, partir a mediados de enero y regresar cuando a él le dé su real gana, mi amor, propónselo y verás que acepta, qué más quiere Sebastián que poder faltar unas semanitas al colegio y que yo prolongue mi invierno romano, a cambio.*  
*... De acuerdo, Genoveva, todo lo que ustedes quieran, mi amor ... Y colgué.*

Alfredo Bryce Echenique, *La última mudanza de Felipe Carrillo*

Por teléfono, el señor Suárez habla en voz baja, atiplada, una voz de lila, un poco redicha. La chaqueta le está algo corta y el pantalón le queda ceñido, como el de un torero.

- ¿Eres tú?

- ...

- ¡Descarado, más que descarado! ¡Eres un carota!

- ...

- Sí... Sí... Bueno, como tú quieras.

- ...

- Entendido. Bien; descuida, que no faltaré.

- ...

- Adiós, chato.

- ...

- ¡Je, je! ¡Tú siempre con tus cosas! Adiós, pichón; ahora te recojo.

Camilo José Cela, *La colmena*

#### 1.1.6. Completar un texto, ortográficamente, en el que faltan signos de puntuación

*Tras la verja coma a la derecha de la cancela coma junto al alerce coma se hallaba la caseta de Genaro abrir paréntesis al que ahora llamaban Gen dos puntos ¡Toma, Gen; ven, Gen! cerrar paréntesis coma como de muñecas coma blanca también coma el tejado de pizarra gris y cuando llovía o Baudelio Villamayor el jardinero abrir paréntesis en cuyo invernadero inició Jacinto su movimiento Por la Mudez a la Paz cerrar paréntesis regaba coma el tejado de pizarra gris tornábase negro y reluciente como recién barnizado punto.*

Miguel Delibes, *Parábola del náufrago*

*Sombría carcajada del destino.*

*Para eso he estado tanto tiempo pensando tanto tiempo intentando atreverme tanto tiempo creyendo que había llegado el momento que de ahí en adelante ya estaba hecho lo importante que mi vida empezaba ya virtualmente en aquel instante en que por fin rotas las garras de los terrores primitivos acabada de destruir la frontera inmemorial de la infancia abriendo caudalosamente los brazos a la vida a la carne a la realidad cálida iba a ser posible que empezara un nuevo camino a cuyo extremo me esperaba como un placer o como una realidad la confirmación de mi pertenencia al mundo de los otros de los duros de los fuertes de los que se atrev...*

Luis Martín Santos, *Tiempo de destrucción* [Novela inacabada]

## 2. CREAR UN RELATO A PARTIR DE SÓLO UNAS PALABRAS DADAS

PAUTA TEXTUAL:

*¿Encontraría a la Maga? [...]*

Julio Cortázar, *Rayuela*

RECURSO DE APOYO:

A. Situación Inicial.

B. Funciones (Vladimir Propp, *Morfología del cuento*):

1. Uno de los miembros de la familia se aleja de la casa.
2. Recae sobre el protagonista una prohibición.
3. Transgresión de la prohibición.
4. El agresor intenta obtener noticias.
5. El agresor recibe informaciones sobre su víctima.
6. El agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes.
7. La víctima se deja engañar y ayuda así a su enemigo a su pesar.
8. El agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios.
9. Se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, se dirigen al héroe con una pregunta o una orden, se le llama o se le hace partir.
10. El héroe-buscador acepta o decide actuar.
11. El héroe se va de su casa.
12. El héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque, etc., que le preparan para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico.
13. El héroe reacciona ante las acciones del futuro donante.
14. El objeto mágico pasa a disposición del héroe.
15. El héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda.
16. El héroe y su agresor se enfrentan en un combate.
17. El héroe recibe una marca.
18. El agresor es vencido.
19. La fechoría inicial es reparada o la carencia colmada.
20. El héroe regresa.
21. El héroe es perseguido.
22. El héroe es auxiliado.
23. El héroe llega de incógnito a su casa o a otra comarca.
24. Un falso héroe reivindica para sí pretensiones engañosas.
25. Se propone al héroe una tarea difícil.
26. La tarea es realizada.
27. El héroe es reconocido.
28. El falso héroe o el agresor, el malvado, queda desenmascarado.
29. El héroe recibe una nueva apariencia.
30. El falso héroe o el agresor es castigado.
31. El héroe se casa y asciende al trono.

## 2.1. VARIEDADES

2.1.1. Crear un escrito con ayuda de sólo una determinada clase de palabras (adjetivos o adverbios o conjunciones o marcadores textuales o preposiciones o sustantivos o verbos, ...)

*La única literatura posible para mí, sería una literatura aleatoria. (¿Cómo la música? le pregunté.) No, no habría ninguna partitura, sino un diccionario. (¿Pensé en Bustrófedon? porque enseguida rectificó:) O mejor una lista de palabras que no tuvieran orden alguno, donde tu amigo Zenón no sólo diera la mano con Avicena, que es fácil porque los extremos, etcétera, sino que ambos anduvieran cerca de potaje o revólver o luna. Se repartiría al lector, junto con el libro, un juego de letras para el título y un par de dados. Con estos tres elementos cada quien podría hacer su libro. No habría más que tirar los dados. Que sale un 1 y un 3, pues se busca la palabra primera y tercera o bien la palabra número 4 o todavía la 13 -o todas ellas, que se leerían en un orden arbitrario que aboliría o aumentaría el azar. La ordenación también arbitraria de las palabras del listín, y esta misma colocación podría estar regida por los dados.*

Guillermo Cabrera Infante, *Tres tristes tigres*

*alinear pacientemente nombres, adjetivos, términos en lucha desigual con la perfecta simultaneidad de la fotografía : correr en vano tras ella, como viajero que pierde el tren y resuella grotesco por el andén hasta perder el aliento  
cosas, chismes, productos que llenan el vacío, ocupan materialmente el paisaje urbano, se vierten a granel desde bazares y tenderetes, abruman el campo visual hasta el empalago  
pirámides de almendras y nueces, hojas secas de alheña, pinchos morunos, calderos humeantes de harina, sacos de habas, montañas pringosas de dátiles, alfombras, aguamaniles, espejos, teteras, baratijas, sandalias de plástico, gorros de lana, tejidos chillones, cinturones bordados, anillos, relojes con esferas de colores, tarjetas postales marchitas, revistas, calendarios, libros de lance, mergueces, cabezas de carnero pensativas, latas de aceituna, haces de hierbabuena, panes de azúcar, vociferantes transistores, trebejos de cocina, cazuelas de barro, alcuzcuceros, cestas de mimbre, chalecos de cuero, bolsos saharauis, confines de esparto, artesanía beréber, figurillas de piedra, cazoletas de pipa, rosas de arena, pasteles mosqueados, confites de coloración violenta, altramuces, semillas, huevos, cajas de fruta, especias, jarras de leche agria, cigarrillos vendidos por unidades, cacahuetes salados, cucharas y cazos de madera, radios miniatura, cassettes de Xil Xilala y Nas-el-Ghiwán, prospectos turísticos, fundas de pasaporte, fotografías de Pelé, Um Kalsúm, Farid-el-Atrach, Su Majestad el Rey, un plano de la villa de París, una estrafalaria torre Eiffel [...]*

Juan Goytisolo, *Makbara*

### 2.1.2. Recrear un escrito a partir de una serie de sintagmas

*Más que la infancia, acaso, mi patria fue aquel tiempo  
Del que ya sólo queda un puzzle de recuerdos.  
La soledad. La lluvia. Las muchachas. Las calles.  
El deseo. La noche. Los cines y los bares.  
Las primeras caricias. El tacto de otro cuerpo  
Debajo de la ropa. Las piernas y los pechos.  
La rebeldía sin causa. Los primeros problemas  
Familiares. Los pelos largos y la protesta.  
El alcohol, todavía amistoso y discreto,  
Que me enseñaba cómo disimular el miedo.  
El alcohol y los libros. Las primeras palabras  
Escritas en cuadernos, sin oficio y sin maña.  
Todos los viejos mitos y nombres de la época.  
Los amigos, las broncas. La fimosis. La yerba.  
La pasión extranjera. La mochila. El viaje.  
Los trenes. Los intentos de auto-stop. El paisaje.  
La primera aventura que terminó en la cama  
Y la primera noche de amor, casi de drama.  
El trago inevitable de la comisaría  
Cuando se va de ave nocturna por la vida.  
La palidez del alba. El despertar confuso.  
Las dos primeras copas para templar el pulso.  
El alcohol, ya con todas sus miserias, sin máscaras...  
Pero ésa es otra historia que contaré mañana.*

Javier Salvago, *Paseo por el recuerdo*

### 2.1.3. Recrear una historia desde diferentes puntos de vista

*Suele ser costumbre al final de las novelas, y luego que muere o se casa el héroe o protagonista, dar noticia de la suerte que corrieron los demás personajes. No la vamos a seguir aquí ni a dar por consiguiente noticia alguna de cómo les fue a Eugenia y Mauricio, a Rosario, a Liduvina y Domingo, a don Fermín y a doña Ermelinda, a Víctor y a su mujer y a todos los demás que en torno de Augusto se nos han presentado, ni vamos siquiera a decir lo que de la singular muerte de éste sintieron y pensaron. Sólo haremos una excepción y es en favor del que más honda y sinceramente sintió la muerte de Augusto, que fue su perro, Orfeo. [...]*

Miguel de Unamuno, *Niebla*

### 2.1.4. Recrear realidades por escrito desde diferentes puntos de vista

OÍDO:

*Los domingos se oía desde una ventana el armonium de un monasterio de monjas; pero se oía muy apagado, y, algunas veces, se quebraba, se deshacía su dulzura; era preciso enlazarla con un ahínco de imaginación auditiva. Pasaba el ruido plebeyo de la calle, más plebeyo entonces el auto que la carreta de bueyes; pasaba toda la calle encima del órgano, y, como era invierno, aunque se abriesen los postigos, las vidrieras, toda la ventana, quedaban las ventanas monásticas cerradas, y luego el plañido del viento entre los árboles de la huerta de las monjas. Había que esperar el verano, que entreabre las salas más viejas y escondidas; así se escucha y se recoge su intimidad mejor que con las puertas abiertas del todo; abrir del todo es poder escucharlo todo, y se perdería lo que apetecemos en el trastornado conjunto. Y, llegó el verano y la hora en que siempre sonaba el armonium celestial: la hora de la siesta; inmóviles y verdes los frutales del huerto místico: el huerto entornado bajo la frescura de las sombras; la calle, dormida; todo como guardado por un fanal de silencio que vibraba de golondrinas, de vencejos, de abejas...*

Gabriel Miró, *El humo dormido*

OLFATO:

*Apenas el coche enfiló la primera calle, arrojando lodo a diestro y siniestro, quedaron atrás los olores marítimos, barridos por el respiro de vastas casonas repletas de cueros, salazones, panes de cera y azúcares prietas, con las cebollas de largo tiempo almacenadas, que retoñaban en sus rincones oscuros, junto al café verde y al cacao derramado por las balanzas. Un ruido de cencerros llenó la tarde, acompañando la acostumbrada migración de vacas ordeñadas hacia los potreros de extramuros. Todo olía fuertemente en esa hora próxima a un crepúsculo que pronto incendiaría el cielo durante unos minutos, antes de disolverse en una noche repentina: la leña mal prendida y la boñiga pisoteada, la lona mojada de los toldos, el cuero de las talabarterías y el alpiste de las jaulas de canarios colgadas de las ventanas. A arcilla olían los tejados húmedos; a musgos viejos los paredones todavía mojados; a aceite muy hervido las frituras y torrijas de los puestos esquineros; a fogata en Isla de Especies, los tostadores de café con el humo pardo que, a resoplidos, arrojaban hacia las cornisas de clásico empaque, donde demoraba entre pretil y pretil, antes de disolverse, como una niebla caliente, en torno a algún santo de campanario.*

Alejo Carpentier, *El Siglo de las Luces*

VISTA:

*La luz azulada de la estufa de gas da al ámbito una leve claridad que se encoge bajo la repisa de la chimenea y se extiende por la alfombra hasta las patas de la cama. Superando el marco del espejo, los ojos van a posarse en la zona de pared recubierta de madera, muy cerca de las delgadas barras de metal de la estufa, que ocupa el hueco de la chimenea. Apoyados en la barra unos zapatos azules dejan ir un poco de humo, mientras la suela acumula en la punta ligeras burbujas marrones.*

*La mirada desciende por la pared, pasa fugazmente por encima de los zapatos, y asciende siguiendo el trayecto que marca el revestimiento de madera, hasta la altura de la ventana. Siguiendo la línea que traza el límite de la madera con la pared blanca, llega a la superficie de metal por encima de la cual sobresale la repisa. Allí, la cabeza de Afrodita, que sonríe con los ojos vacíos, y el incansable ojo egipcio, de rasgos azules sobre el verde pálido del fondo.*

Clara Janés, *Tentativa de olvido*

GUSTO:

[...]

TACTO:

[...]

### 3. SUSTITUIR LOS TÉRMINOS INCORRECTOS EN UN TEXTO POR LOS CORRECTOS CORRESPONDIENTES

PAUTA TEXTUAL:

*Dice el graffito, todavía conmovedor después de ciento cincuenta años:*

*Biba La indepenca*

*Por La Razon oLa fverza*

*Señor alluntamiento de trinidad*

*Yndependencia omuerte.*

Guillermo Cabrera Infante, *Vista del amanecer en el Trópico*

*-Pué mirizté, en pimé ugá me'n fotu e menda yaluego de to y de toos i així finson vostè vulgui poque nozotro lo mataore catalane volem toro catalane, digo, que menda s'integra en la Gran Encisera hata onde le dejan y hago con mi jeta lo que buenamente puedo, ora con la barretina ora con la montera, o zea que a mí me guta el mestizaje, zeñó, la barreja y el combinao, en fin, s'acabat l'explicació i el bròquil, echusté una moneíta, joé, no sigui tan garrapo ni tan roñica, una pezetita, cony, azí me guta, rumbozo, vaya uzté con Díó i passiu-ho bé, senyor...*

Juan Marsé, *El amante bilingüe*

### 3.1. VARIEDADES

#### 3.1.1. Sustituir los términos inventados presentes en una historia por otros comunes, conocidos y reales

*Apenas él le amalaba el noema, a ella se le agolpaba el clémiso y caían en hidromurias, en salvajes ambonios, en sustalos exasperantes. Cada vez que él procuraba relamar las incompetelusas, se enredaba en un grimado quejumbroso y tenía que envulsionarse de cara al nóvalo, sintiendo cómo poco a poco las arnillas se espejunaban, se iban apeltronando, reduplicando, hasta quedar rendido como el trimalciato de ergomanina al que se le han dejado caer unas fímulas de cariaconcia. Y sin embargo era apenas el principio, porque en un momento dado ella se tordulaba los hurgalios, consintiendo en que él aproximara suavemente sus orfelunios. Apenas se entreplumaban, algo como un ulucordio los encrestoriaba, los extrayuxtaba y paramovía, de pronto era el clinón, la esterfurosa convulcante de las mátricas, la jadehollante embocapluvia del orgumio, los esproemios del mesparmo en una sobrehumítica agopausa. ¡Evohé! ¡Evohé!*

Julio Cortázar, *Rayuela*

#### 3.1.2. Sustituir la puntuación libre presente en un texto por otra que no altere el contenido

*Uno se ve en el espejo y se tutea incluso con confianza, el espejo no tiene marco, ni comienza ni acaba, o sí, sí tiene un marco primoroso dorado con paciencia y panes de oro pero la luna no es de buena calidad y la imagen que devuelve enseña las facciones amargas y desencajadas, pálidas y como de haber dormido mal, a lo mejor lo que sucede es que devuelve la atónita faz de un muerto todavía enmascarada con la careta del miedo a la muerte, es probable que tú estés muerto y no lo sepas, los muertos también ignoran que lo están, ignoran absolutamente todo.*

Camilo José Cela, *Vísperas, festividad y octava de San Camilo del año 1936 en Madrid*

## 4. CREAR UN RELATO SIN USAR UNA O VARIAS LETRAS DETERMINADAS (O UNA PALABRA)

### PAUTA TEXTUAL:

*Un otoño -muchos años atrás- cuando más olían las rosas y mayor sombra daban las acacias, un microbio muy conocido atacó, rudo, voraz, a Ramón Camomila: la furia matrimonial.*

*- ¡Hay un matrimonio próximo, pollos!- advirtió como saludo su amigo Manolo Romagoso cuando subían juntos al casino y toparon con los camaradas más íntimos.*

*- ¿Un matrimonio?*

*- Un matrimonio, sí -corroboró Ramón.*

*- ¿Tuyo?*

*- Mío.*

*- ¿Con una muchacha?*

*- ¡Claro! ¿Iba a anunciar mi boda con un cazador furtivo?*

*- ¿Y cuándo ocurrirá la cosa?*

*- Lo ignoro.*

*- ¿Cómo?*

*- No conozco aún a la novia. Ahora voy a buscarla...*

*[...]*

Enrique Jardiel Poncela, *El libro del convalesciente*

#### 4.1. VARIEDADES

##### 4.1.1. Crear un corto relato con palabras que tienen (o no tienen) un idéntico inicio o un mismo final

- Veamos -dijo el profesor-. ¿Alguno de ustedes sabe qué es lo contrario de IN?
- OUT -respondió prestamente un alumno.
- No es obligatorio pensar en inglés. En español, lo contrario de IN (como prefijo privativo, claro) suele ser la misma palabra, pero sin esa sílaba.
- Sí, ya sé: insensato y sensato, indócil y dócil, ¿no?
- Parcialmente correcto. No olvide, muchacho, que lo contrario del invierno no es el vierno sino el verano.
- No se burle, profesor.
- Vamos a ver. ¿Sería capaz de formar una frase, más o menos coherente, con palabras que, si son despojadas del prefijo IN, no confirman la ortodoxia gramatical?
- Probaré, profesor: [...]

Mario Benedetti, *Todo lo contrario*

#### 5. REORDENAR PALABRAS QUE SE HAN DESORGANIZADO EN UN TEXTO

##### PAUTA TEXTUAL:

*Con lo que pasa es nosotras exaltante. Rápidamente del posesionadas mundo estamos hurra. Era un inofensivo aparentemente cohete lanzado Cañaverl americanos Cabo por los desde. Razones se desconocidas por órbita de la desvió, y probablemente algo al rozar invisible la tierra devolvió a. Cresta nos cayó en la paf, y mutación golpe entramos de. Rápidamente la multiplicar aprendiendo de tabla estamos, dotadas muy literatura para la somos de historia, química menos un poco, desastre ahora hasta deportes, no importa pero: de será gallinas cosmos el, carajo qué.*

Julio Cortázar, *La vuelta al día en ochenta mundos*

#### 5.1. VARIEDADES

##### 5.1.1. Reordenar líneas (o párrafos) que se han desorganizado en un texto

*En setiembre del 80, pocos meses después del fallecimiento Y las cosas que lee, una novela, mal escrita, para colmo de mi padre, resolví apartarme de los negocios, cediéndolos una edición infecta, uno se pregunta cómo puede interesarle a otra casa extractora de Jerez tan acreditada como la mía; algo así. Pensar que se ha pasado horas enteras devorando realicé los créditos que pude, arrendé los predios, traspasé esta sopa fría y desabrida, tantas otras lecturas increíbles, las bodegas y sus existencias, y me fui a vivir a Madrid.*

Julio Cortázar, *Rayuela*

- ¿Usted se acuerda de la lechera Túmula, de la hija que tenía? -dijo Ambrosio-. Se casó con el hijo del Buitre. ¿Se acuerda del Buitre? Yo lo ayudé al hijo a que se la robara.  
- Por supuesto, la candidatura del General tiene que ser lanzada por todo lo alto -dijo Emilio Arévalo-. Todos los sectores deben proclamarla de manera espontánea.  
- ¿El Buitre, el prestamista, el que fue Alcalde? -dijo Trifulcio-. Me acuerdo de él, sí.  
- La proclamarán, don Emilio -dijo el coronel Espina-. El General es cada día más popular. En pocos meses la gente ha visto ya la tranquilidad que hay ahora y el caos que era el país con los apristas y comunistas sueltos en plaza.  
- El hijo del Buitre está en el gobierno, ahora es importante -dijo Ambrosio-. A lo mejor él me ayudará a conseguir trabajo en Lima.  
- ¿Quiere que vayamos a tomarnos un trago los dos solos, don Cayo? -dijo don Fermín-. ¿No le ha quedado doliendo la cabeza con los discursos del amigo Ferro? A mí me deja siempre mareado.

Mario Vargas Llosa, *Conversación en La Catedral*

## 6. REESCRIBIR EL FINAL DE UN RELATO AL QUE SE LE HAN CAMBIADO ALGUNA O VARIAS DE SUS FUNDAMENTALES COORDENADAS CREATIVAS

PAUTA TEXTUAL:

Entra Julieta en la plaza. Gran silencio. Sube hasta donde se hallan el Gonfaloniero y los senadores.  
GONFALONIERO.- Señora, un correo de Siena os trae una carta. La dirección viene en esta cinta que trae en la manga del gabán rojo: "Para la muy dolorida infanta de Verona doña Julieta".  
CORREO.- (Arrodillándose.) Señora: quien firmó en esa carta con el pico de un pajarillo que este invierno se le murió en las manos, me dijo: sin dirección alguna también la encontrarías, porque, ¿quién no encontraría la luna en el cielo?  
JULIETA.- ¿Romeo, acaso?  
CORREO.- Sí, mi dama, Romeo.  
JULIETA.- (Lleva la carta a los labios, acaricia la cinta de seda en la manga del correo.) [...]  
Desenrolla del todo la carta, y lee acercándose a una linterna que el Gonfaloniero colgó de un poste.  
JULIETA.- "No perdí el hábito de hablarte, pues palomas hay, Julieta, tan vecinas mías en Siena. No perdí el hábito de oírte, tórtola de los ojos entreabiertos de la mañana, y ya por corazón, ordena ir y venir mi sangre un fatigado vaso de memorias ... Aprieto lirios contra mi pecho, y digo: ¡Julieta! [...]  
JULIETA.- (Sigue leyendo) "Podrías con tus pequeñas manos perfumar el aire en la noche y enviarme una memoria de canela en la brisa?"  
Las manos de Julieta, a la luz de la linterna, se ven descubiertas de carne. Julieta, horrorizada, deja caer la carta. El coro estalla en grandes gritos y lloros, que repite la gente que está en el atrio, mezclándose lo argumentado con la vida. [...]  
CORO Y GENTE.- ¡La peste está en Verona! ¡La peste está en Comfront! ¡La peste en el mundo!  
Los difuntos ganan la carroza, y Mamers la hace salir por el atrio, al galope de los dos esqueletos de caballo que estaban entre varas. De un rincón del atrio, después que la carroza se perdió en la curva de la villa, sale una niña, una mendiga harapienta, que se acerca poco a poco al pie del poste de la linterna, coge el papel que dejó caer Julieta en el suelo y se pone a leer.  
NIÑA.- No hay nada escrito, no están aquí los lirios apretados contra el pecho ni las memorias de canela de la brisa. ¡Ah, por este otro lado sí! (Leyendo) [...]

Álvaro Cunqueiro, *Las crónicas del Sochantre*

*Calixto y Melibea se casaron -como sabrá el lector si ha leído La Celestina- a pocos días de ser descubiertas las rebozadas entrevistas que tenían en el jardín. Se enamoró Calixto de la que después había de ser su mujer un día que entró en la huerta de Melibea persiguiendo un halcón. Hace de esto dieciocho años. Veintitrés tenía entonces Calixto. Viven ahora marido y mujer en la casa solariega de Melibea; una hija les nació, que lleva, como su abuela el nombre de Alisa. [...]*

José Martínez Ruiz, *Las nubes*